

Del NEO al POP

Arquitectura contemporánea de raíz precolombina

Casa de América (Madrid), 19 de septiembre al 17 de noviembre de 2024

Instituto de América - Centro Damián Bayón (Santa Fe), 27 de marzo al 11 de mayo de 2025

Museo de Fotografía, Fundación Antonio Pérez (Huete), 12 de julio al 12 de octubre de 2025



CASA DE AMÉRICA

Director General
León De la Torre Krais
Director de Programación
Luis Prados Covarrubias

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS

Secretario General
Mariano Jabonero
Director General de Cultura
Raphael Callou

INSTITUTO DE AMÉRICA DE SANTA FE

Alcalde–Presidente
Juan Cobo Ortiz
Concejal de Cultura
Ángel López Carreño
Director
Juan Antonio Jiménez Villafranca

FUNDACIÓN ANTONIO PÉREZ

Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca y
Presidente de la Fundación Antonio Pérez
Álvaro Martínez Chana
Director de la Fundación Antonio Pérez
Jesús Carrascosa

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANA

Directores
Ramón Gutiérrez
Graciela María Viñuales

EXPOSICIÓN

Comisario
Rodrigo Gutiérrez Viñuales
Coordinación técnica
Céline Rodríguez Limón
Liliana Montoya Orúe

CATÁLOGO

Fotocomposición, maqueta e impresión
Bodonia Artes Gráficas, S.L.

Edita
Ayuntamiento de Santa Fe

© *De la edición:* Ayuntamiento de Santa Fe

© *De los textos:* Sus autores

© *De las imágenes:* Sus autores

ISBN: 978-84-127115-5-4

Depósito legal: GR 726-2024



PARA LA CASA DE AMÉRICA es una satisfacción haber impulsado este proyecto que enlaza el pasado precolombino reinterpretado en las arquitecturas historicistas de la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929), las Neo, con el presente en el que esas estéticas se mezclan con el mundo Pop. Es, a su vez, una muestra de carácter continental, en la que los espacios geográficos, las diversas culturas americanas, los tiempos históricos y las civilizaciones ancestrales convergen y se nos muestran a través de la fotografía.

La exposición que acompaña a esta publicación *Del Neo al Pop. Arquitectura contemporánea de raíz precolombina*, bajo la curaduría de Rodrigo Gutiérrez Viñuales, plantea a partir de la obra de cinco fotógrafos contemporáneos, Lourdes Grobet y Pablo López Luz (Méjico), José Manuel Ballester (España), Mario Silva (Perú) y Tatewaki Nio (Japón), un recorrido visual en el que se enlazan las producciones historicistas (o neos) de la primera mitad del siglo XX con testimonios posteriores que muestran la influencia precolombina en la cultura popular en general y en la arquitectura en particular.

Esta exposición pretende dar a conocer una parte de la realidad americana que tiene proyección universal y que contribuye a reforzar el vínculo iberoamericano,

generando una reflexión sobre la historia y la cultura compartidas, con una perspectiva abierta al futuro, todo lo cual es parte de la misión de la Casa de América.

Este ambicioso proyecto ha sido posible gracias a la estrecha colaboración con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI); el Instituto de América-Centro Damián Bayón de Santa Fe, Granada, y la Fundación Antonio Pérez, de Cuenca. Además, el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL) de Buenos Aires, ha cedido materiales bibliográficos y de archivo para respaldar documentalmente la exposición. Casa de América presentará la muestra en su sede, como también lo harán el Instituto de América en Santa Fe, Granada, y la Fundación Antonio Pérez, en el Museo de Fotografía de Huete (Cuenca).

La articulación de esta red es también motivo de satisfacción para la Casa de América, siempre dispuesta a trabajar en alianza para alcanzar nuevas metas en favor de la cultura americana y de sus vínculos con España.

LEÓN DE LA TORRE KRAIS
Director General de la Casa de América

UNA DE LAS SEÑAS DE IDENTIDAD de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), organismo decano de la cooperación en la región iberoamericana, es concebir la cultura como una potente herramienta para el desarrollo humano y la cohesión social, que genera oportunidades para construir un mundo mejor.

A través de estrategias de integración y cooperación regional queremos, desde la OEI, estimular la creación artística y literaria, las industrias culturales, los derechos de autor y el patrimonio cultural de la región para incorporar el trabajo cultural de Iberoamérica en el escenario global.

Fomentamos la cultura iberoamericana y la vinculación del capital cultural al concepto de ciudadanía cultural. Alcanzar comunidades conscientes de la importancia de la cultura en la vida del ser humano, tanto de manera individual como colectiva, es posible cuando desde la primera infancia se educa en artes y cultura, contribuyendo a la formación de públicos desde temprana edad.

Es por estos motivos que desde la OEI apoyamos iniciativas como la que se presenta en esta exposición fotográfica: *Del Neo al Pop. Arquitectura contemporánea de*

raíz precolombina. La exposición es un claro ejemplo de expresión de la diversidad cultural de Iberoamérica y la creatividad de sus pueblos. Una identidad cultural que pretendemos cada vez más accesible a un público activo y participativo, que se acerque a la cultura popular y a todas las expresiones del rico patrimonio material e inmaterial de nuestra región iberoamericana.

El conjunto fotográfico enseña cómo la huella precolombina permeó (y lo continúa haciendo) la cultura popular en general y arquitectónica en particular. Así, esta muestra del patrimonio cultural iberoamericano rescata aspectos de nuestra cultura que, por un lado, consideramos que son representativos de nuestra producción (que nos "representan" y forman parte de nuestra identidad colectiva) y que por este mismo motivo son susceptibles de ser conservados y legados a las próximas generaciones; y, por otro lado, pueden ser contemplados como nexo entre pasado y presente, e incluso futuro.

MARIANO JABONERO
Secretario General de la OEI

El CENTRO DAMIÁN BAYÓN DEL INSTITUTO DE AMÉRICA DE SANTA FE, desde su inauguración en 1992, ha desplegado una destacada labor en la promoción y difusión de la fotografía iberoamericana a través de un amplio historial expositivo, materializado en muestras de renombrados fotógrafos, cuyos trabajos contribuyeron a consolidar la fotografía como una forma de expresión artística reconocida a nivel mundial.

Entre los destacados nombres que han pasado por nuestras salas, se encuentran figuras tan emblemáticas como Martín Chambi y Manuel Álvarez Bravo, cuyas obras han enriquecido las diversas muestras realizadas en este espacio. Su legado fotográfico ha sido fundamental para comprender y apreciar la riqueza cultural e histórica de Iberoamérica a través de la lente.

Además, en el año 2000, el Instituto de América tuvo el honor de colaborar con el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL) de Buenos Aires en la producción de una significativa exposición: "Fotografía Latinoamericana. Territorio, ciudad, arquitectura y gente (1860-1960)". Esta muestra, basada en los valiosos archivos del CEDODAL, exploró la historia, la sociedad y las artes de América a través de una cuidadosa selección de imágenes recopiladas tanto por fotógrafos anónimos como por artistas reconocidos. En ella contamos con la experiencia

y la profesionalidad de Ramón Gutiérrez y de Rodrigo Gutiérrez Viñuales, quienes desempeñaron un papel crucial en la realización y la curaduría de la exposición. Su contribución permitió ofrecer al público una mirada única y reveladora sobre la diversidad cultural y artística de América Latina a través de la fotografía.

La exposición a la que acompaña este catálogo propone un viaje a través de la arquitectura contemporánea influída por las raíces precolombinas, utilizando como punto de partida la obra de cinco destacados fotógrafos: José Manuel Ballester de España, Lourdes Grobet y Pablo López Luz de México, Mario Silva de Perú y Tatewaki Nio de Japón. Estos artistas exploran cómo la herencia precolombina ha dejado su marca en la cultura popular en general y en la arquitectura en particular, desde los primeros historicismos y "neos" del siglo XX hasta las expresiones actuales.

A través de sus lentes, estos fotógrafos capturan la presencia y la influencia de la arquitectura precolombina en el paisaje contemporáneo, mostrando cómo los elementos y motivos de esta antigua tradición han sido reinterpretados y reinventados en la arquitectura moderna. Desde edificios emblemáticos hasta estructuras cotidianas, la exposición revela cómo la huella precolombina continúa resonando en el diseño arquitectónico, sirviendo como una fuente de inspiración y conexión con el pasado.

Cada serie de fotografías ofrece una ventana única hacia la diversidad y la riqueza de la arquitectura contemporánea influenciada por las raíces precolombinas en diferentes contextos geográficos y culturales.

JUAN ANTONIO JIMÉNEZ VILLAFRANCA
Instituto de América de Santa Fe

DEL NEO AL POP. ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA DE RAÍZ PRECOLOMBINA, exposición comisariada por Rodrigo Gutiérrez Viñuales, Catedrático de Arte Latinoamericano de la Universidad de Granada, es un proyecto coral en el que, a partir de la mirada de cinco grandes fotógrafos contemporáneos como son el fotógrafo español José Manuel Ballester, los mexicanos Lourdes Grobet y Pablo López Luz, el peruano Mario Silva y el japonés Tatewaki Nio, nos permitirá descubrir edificios que testimonian la presencia, tanto en América como en territorio español, de una arquitectura neoprecolombina que es desconocida por la mayoría de la población, lo que ya de por sí solo justifica el interés de la muestra.

Además, es un trabajo que habla de la unión y las redes de trabajo colaborativas de varias instituciones entre las que se encuentra nuestra Fundación, que, junto a la OEI, Organización de Estados Iberoamericanos, el Instituto de América de Santa Fe-Centro de Arte Damián Bayón de Granada y la Casa de América de Madrid, respaldan la exposición, mostrando las posibilidades que se abren cuando se suman esfuerzos. Es un discurso muy repetido, pero no por ello deja de ser verdad y un camino que debería transitarse más.

Esta red de colaboración, de la que estamos muy orgullosos de formar parte, fue iniciada con la Casa de América el pasado año, con la muestra *Esteban Lisa*.

Cosmovisión del Color, que se pudo visitar en nuestra sede, en el Centro de Arte la Plazuela de Sigüenza (Guadalajara) y en la propia Casa de América. Continuará con la próxima exposición del artista mexicano Alfredo Castañeda.

Del Neo al Pop. Arquitectura contemporánea de raíz precolombina se presentará en la Casa de América y gracias a su itinerancia por el resto de los espacios museísticos que participan en la organización de ella, se podrá disfrutar en nuestro Museo de Fotografía.

Desde la Fundación Antonio Pérez, Diputación Provincial de Cuenca, solo nos queda agradecer a todos los agentes que han hecho posible esta exposición, y destacar el privilegio que supone para nuestra institución participar en este proyecto y trabajar de la mano de todos ellos.

ÁLVARO MARTÍNEZ CHANA
Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca
Presidente de la Fundación Antonio Pérez

LA ARQUITECTURA HA SIDO SIEMPRE un poderoso motor para el desarrollo y la evolución de la fotografía. Desde la imagen del Louvre tomada por Daguerre en 1839, edificios y paisajes urbanos han sido temas recurrentes en la lente de muchos de los grandes fotógrafos y algunos de ellos los convirtieron en su principal campo de trabajo.

Ha habido fotógrafos que han utilizado la arquitectura para plantear cuestiones formales, privilegiando la geometría y la perspectiva, como los seguidores de la *nueva visión* propuesta por la Bauhaus, con Lucia Moholy y László Moholy-Nagy a la cabeza. También son muchos los fotógrafos que se han apoyado en la arquitectura para narrar historias de contenido social y cultural, como Atget o Brassai con sus vistas de París, y no hay que olvidar a los fotógrafos que desarrollaron su carrera en simbiosis con la de ciertos arquitectos, de manera que la obra de unos no puede entenderse hoy sin la de los otros, como es el caso de Lucien Hervé con Le Corbusier o Pedro Guerrero con Frank Lloyd Wright.

En América Latina, un territorio fértil, tanto para la producción de arquitecturas como de trabajos fotográficos originales, la relación entre estos dos ámbitos ha dado frutos muy interesantes, de relieve mundial. Un fotógrafo como Horacio Coppola, con su serie *Buenos Aires 1936*, aplicó magistralmente los principios de la *nueva visión* a

esa metrópolis del sur, entonces en plena efervescencia. Por otra parte, la fotografía de arquitectura ha sido un medio para narrar muchos relatos sociales en América Latina; quizá el más espectacular de todos haya sido la construcción de Brasilia, fotografiada, con ciertos tintes épicos, por numerosos fotógrafos de la época, como Marcel Gautherot, Peter Scheier, Thomas Farkas e incluso Pierre Verger, en cuya obra la arquitectura no ocupa un lugar destacado. Además, también encontramos en América Latina excelentes ejemplos de duplas fotógrafo-arquitecto, como las de Gautherot-Niemeyer o Salas Portugal-Barragán.

Los fotógrafos que componen la exposición *Del Neo al Pop* participan de esta gran tradición de ricas y variadas relaciones entre fotografía y arquitectura, cada uno con su propia visión, aunque todos ellos comparten un espíritu contemporáneo, que ha sido encarnado por fotógrafos como Iwan Baan, quien ha redefinido la fotografía de arquitectura con su carácter humanista, mostrando cómo las personas interactúan con los espacios arquitectónicos, centrando su objetivo en la vida humana y el contexto social que rodea a los edificios.

José Manuel Ballester dirige su mirada rigurosa y equilibrada hacia planos o detalles que bajo sus perfectos encuadres y su clasicismo formal nos dicen mucho sobre cruces de culturas y de épocas desde una perspectiva actual. Tatewaki Nio sabe bucear en la complejidad de identidades formadas por diferentes corrientes culturales, como demostró en su serie *As pegadas dos retornados*, en la que seguía el viaje de regreso a Nigeria y Benín de los descendientes de quienes salieron esclavizados desde África hacia América; al igual que hizo entonces, en sus fotografías de las singulares construcciones de Freddy Mamani en El Alto, nos ofrece deslumbrantes retratos de arquitecturas atípicas, cargadas de ricos y contradictorios significados. Las fotografías de Lourdes Grobet, en su serie *Neo-Olmayaztec*, cuentan con certeza

eficacia —hasta la luz y el color se adaptan a esta misión— un relato social sobre un cierto México en el que los elementos prehispánicos terminan siendo integrados en nuestra sociedad de consumo. Pablo López Luz descubre pirámides escalonadas y otros diseños típicamente precolombinos en los lugares más inesperados en las calles de ciudades de México y de Perú; para él la arquitectura es el fondo en el que se perciben las huellas de esta influencia ancestral. Mario Silva fija su atención en arcos, edificios y monumentos que reproducen de manera literal las formas constructivas incaicas; en su fotografía la arquitectura es un registro de datos anacrónicos que nos proporciona mucha información social y cultural sobre nuestras sociedades actuales.

Las relaciones entre fotografía y arquitectura siguen desarrollándose de forma cada vez más compleja y, como muestran los diferentes enfoques de los artistas de esta exposición, abren un gran número de caminos que nos permiten adentrarnos siempre más profundamente en la compleja realidad cultural de nuestro presente.

LUIS PRADOS COVARRUBIAS
Director de Programación
Casa de América

Del Neo al Pop. Mirada fotográfica y construcción de la memoria

RODRIGO GUTIÉRREZ VIÑUALES

Universidad de Granada

LA IDEA DE HACER “DEL NEO AL POP” nace como extensión de una parcela específica de la exposición “Antes de América. Fuentes originarias en la cultura moderna”, celebrada en la Fundación Juan March (Madrid) entre octubre de 2023 y marzo de 2024. Allí quedó en evidencia la importancia de los viajes de reconocimiento y registro de los conjuntos arqueológicos desde finales del siglo XVIII y sobre todo a lo largo del siglo XIX, y la posterior utilización de esta información por parte de arquitectos y diseñadores para reinterpretar los edificios del pasado. Este fue un proceso que se cimentó fundamentalmente a través de pabellones de carácter efímero construidos en exposiciones universales, que testimonianon la presencia de una arquitectura de carácter netamente identitario. Entonces se trataba de una identidad construida desde los estados con el fin de difundir un imaginario propio hacia el exterior, pero de manera paulatina se iría asentando en los países de origen, ya con voluntad de permanencia, de la mano no sólo ya de autoridades políticas, sino también por obra y gracia de emprendimientos privados.

Echando la mirada atrás, podríamos hablar de dos etapas distintas de un mismo proceso, destinadas a fortalecer esas identidades, continentales, nacionales y regionales: una, la ya mencionada, que vinculamos al término “neo”, y que es una

arquitectura que tiene su mayor desarrollo entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Por otro lado, están las obras que, prácticamente un siglo después del momento de mayor esplendor de aquellas, englobamos dentro del término “pop”, que aquí no solamente opera por factibles relaciones con el llamado “arte pop”, sino también por su carácter de “popular”, vinculada sobre todo a ámbitos regionales y locales. El proceso, pues, continúa, pero ya con otra concepción, otros materiales, otros impulsos y otros condicionantes, no solamente abierto sino muy vigente en ciertas zonas del continente.

Esa transición “del Neo al Pop”, a través de la mirada fotográfica, es el objetivo central de esta exposición. Esta es denotativa de un interés específico por parte de los artistas que la conforman, y que tiene su origen cuando se percataron de la existencia de esas arquitecturas y señales identitarias. Siempre se produce un clic, una chispa, que, una vez que salta, ya es muy difícil apartarse de sus consecuencias, resistirse a sus pulsiones. Responde a un gusto por lo escénico, por lo teatral, por los espacios en donde se desarrolla el teatro de la vida. Hacen, en cierta medida, la misma tarea que en su momento realizaron los viajeros del siglo XIX, pero, en lugar de registrar los “originales”, lo hacen con sus remedos modernos y contemporáneos, caracterizados en varios casos por el uso de materiales alternativos como cemento, ladrillos, símil piedra, acero, hierro, cristal, azulejos, escayola, estuco, fibra de vidrio, plásticos, acrílicos y múltiples materiales industriales.

La acción del fotógrafo se basa en la idea del ojo que busca, que hurga en el paisaje urbano —a veces también rural— para identificar esos referentes, y a través del registro primero y la sumatoria como resultado ulterior, terminan por conformar un corpus y plasmarlo como una regla más allá de la excepción, intensificando el poder del símbolo y el mensaje. El viaje, pues, genera el registro, el registro origina

el catálogo, el catálogo da lugar a la serie: estos fotógrafos iniciaron su tarea en este contexto coleccionando y catalogando imágenes que iban apareciendo a su paso durante los viajes, y el incremento de todas ellas terminó derivando en series claramente definidas, que en algunos casos desembocaron en fotolibros específicos como ocurrió con Pablo López Luz o Mario Silva.

Lo cierto es que las producciones surgidas de esos viajes se convierten en registro de memorias populares, que muchas veces se transforman a través del tiempo, y en algunos casos desaparecen sin dejar rastros. Podríamos hablar de un continuo palimpsesto, tanto de los edificios y monumentos, como también de los contextos en los que están insertos. Por contrapartida, y lógicamente hablamos aquí más del "pop" que de los "neos" —sin olvidar que a veces el "pop" es un "neo del neo"—, el repertorio de ejemplos es inagotable y está en perpetua multiplicación. Para los hurgadores y amantes de estos testimonios de la cultura contemporánea, y ni qué decir para los fotógrafos, es una enorme suerte. Es una rueda que no se detiene.

Si nos centramos en la primera parte, la de la arquitectura "neo", entre los conjuntos más señalados sin duda se encuentra el recinto de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, no solamente por la profusión de construcciones de pabellones americanos que se figuraron a través de esos lenguajes del pasado (neoprecolombino y también neocolonial) sino por el hecho de haberse conservado en su mayoría, restaurados y con su pervivencia y sus valores patrimoniales garantizados al haberseles adjudicado usos determinados. Ese conjunto podría calificarse como un "museo al aire libre" de la arquitectura historicista americana de raíces pretéritas, seguramente —con la venia del Balboa Park de San Diego— el más importante de cuántos existen.

Esta exposición arranca con el trabajo de José Manuel Ballester registrando algunos de esos pabellones sevillanos, una tarea que se inició en el marco de la exposición “Antes de América”, en la cual Ballester participó elaborando la primera pieza americana de su conocida serie “Espacios ocultos”, bajo el título *Lugar para un descubrimiento* (2023) qué consistió en una impresión digital sobre el lienzo, a tamaño real, de la conocida pintura de historia mexicana *El descubrimiento del pulque* (1869) de José María Obregón, pero con todos sus personajes digitalmente eliminados. Tras el trabajo de registro en Sevilla, y aprovechando sendos viajes a La Habana (Cuba) y a Yucatán (Méjico), Ballester continuó fotografiando edificios neoprecolombinos localizados allí, obras que también incluimos en esta muestra.

Entre los captados por Ballester en su viaje yucateco podemos señalar, de épocas más tardías a las que inicia su recorrido, la “Fuente maya” de Chetumal (1964) que, a través de la piedra, muestra una intención matérica y conceptual de conectar de una forma mucho más directa con la arquitectura del pasado, intentando una suerte de mimetización que a veces puede despistar al desprevenido y pensar que se trata de una construcción antigua. También pueden cobijarse dentro de esta óptica algunos de los conjuntos escultóricos concebidos, también en Méjico, por Luis Ortiz Monasterio, como la fuente de Nezahualcóyotl (1956) y la Unidad de Servicios Sociales y Habitación “Independencia”, conocida como Unidad Independencia (1959-1960).

Pionera en el registro de las arquitecturas “pop” de raíces originarias, fue sin duda Lourdes Grobet, a través de su ya histórica serie “Neo-Olmayaztec” (iniciada a principios de la década del 80), que en su propia denominación deja plasmada la convergencia, en obras de nuevo cuño, de rasgos provenientes de distintas culturas de la antigüedad mesoamericana. Sin duda, en la concreción de la serie, está inmanente su pasión por la antropología, pero también un agudo sentido del humor,

de la provocación, y la ironía, entendida ésta como actitud intelectual y reflexiva, y si se quiere optimista. Ejerce una tarea documental de la que se vale para indagar en la cultura popular, urbana y rural, y trae al primer plano identidades atípicas, marginadas del discurso: los símbolos elegidos por sus propios productores para identificarse y distinguirse.

Un elocuente texto de otro artista que deambuló por territorios fotográficos similares a los de Lourdes Grobet, además de escribir sobre ella y su obra, Rubén Ortiz Torres, se refería a estas arquitecturas como los "templos de una nueva civilización", destinada fundamentalmente a la captación y recreo de turistas. Dice Ortiz Torres que "la función de estos templos ha cambiado y algunos son discoteques, bares o edificios públicos, pero eso sí, conservando e incorporando chacmoles, grecas, observatorios y falsos arcos mayas... los símbolos de un pasado indígena son solo una fachada (que finalmente alberga bolas disco, burócratas, turistas o bebidas alcohólicas). Estas fotografías que cabrían en algún brochure de un parque de diversiones postnacional nos presentan un mito en todo el sentido estructuralista: una modernidad al servicio de la patria y del indígena (¿o será viceversa?)"¹.

Desandando esas sendas trazadas en los 80 por Lourdes Grobet, Pablo López Luz brinda a través de su producción un giro de tuerca más, tanto en lo conceptual como en lo geográfico, al dar el salto desde sus registros en territorio mexicano a los que realizará luego en la región andina de Perú y Bolivia. Series como "Pyramid" (iniciada en 2012), "Neo Inka" (a partir de 2015) junto a la que toma como referencia a las rejas, geométricas y concéntricas, son escenarios abiertos dentro de los cuales, y a medida que localiza nuevas referencias, los va amplificando. El marcado interés por los efectos escénicos que producen esas arquitecturas de raigambre popular, que conectan filialmente con el pasado americano, resultan un santo y seña en su trayectoria.

1. ORTIZ TORRES, RUBÉN.
"La Hija del Santo".
En: *Lourdes Grobet*. Alicante,
Museo de la Universidad
de Alicante, 2005, p. 48.

Nota distintiva lo supone la presencia del color como gesto de identidad. No es sino una extensión en el tiempo de la exuberancia que proviene del barroco y que, atravesada por el “pop”, genera un neobarroco de respetables proporciones. Ha de notarse que esa importancia del color está implícita en la arquitectura popular y, desde el ámbito de la plástica contemporánea, la supo ver muy tempranamente Josef Albers. De hecho podríamos pensar en Albers como un puente entre el pasado precolombino mesoamericano y la cultura popular de las últimas décadas, si pensamos en esa mirada suya tan propia de concebir a las pirámides —montaña sagrada construida por el hombre— desde arriba en una mirada vertical, generando cuadraditos concéntricos, tal como lo reflejó en aquellos dibujos lineales inspirados en Mitla y que hasta parecen actuar como el motivo de inspiración de varias de esas rejas contemporáneas que fotografía Pablo López Luz.

Esa explosión de color que capta tanto en México como en el altiplano peruano-boliviano, es también común denominador en los trabajos de Mario Silva en la costa norte del Perú y de Tatewaki Nio en El Alto, en Bolivia.

La mayor parte de las fotos de Mario Silva seleccionadas para esta exposición proceden de su ya emblemático fotolibro *Lords, Pyramids and Replicas. Images from the North Coast of Peru* (Indian Hills: Mallqui Books, 2007). En el mismo recoge numerosos ejemplos de arquitectura y múltiples expresiones de una cultura que podría denominarse “Neo-Moche”. En el centro de ella emerge la figura del Señor de Sipán, en torno a la que gira buena parte de esas producciones, monumentales y objetuales, pero también designando lugares específicos como un “Sipán Net”, seguramente un cibercafé. Pero también un “Sipán Gas” o un “Sipán” de lo que fuere con tal de potenciar la ligazón. No hay duda alguna en que los comerciantes tienen perfecta conciencia de la importancia del nombre que le van a poner a sus establecimientos.

La imagen del Señor de Sipán es capaz de perseguir al visitante absolutamente por todos los rincones, algo así como la figura de Frida Kahlo en México. El Señor aparece en dibujos escolares —como una manera de que el ícono se vaya consolidando desde la tierna infancia en el imaginario local—, en tatuajes, y, de manera rotunda, en todo tipo de souvenires, fabricados posiblemente en Asia, repetidos hasta el infinito y que abarrotan los negocios. Ante ellos y su inconfundible sello kitsch, habitualmente nos preguntamos quién compra todo eso, pero la respuesta es fácil: si se hace un gasto en producirlos es porque alguien los compra. Sobre gustos no hay nada escrito, al menos de manera definitiva.

Mario Silva recoge en su repertorio fotográfico también esa obsesión tan americana por los arcos triunfales —de bienvenida a la ciudad o al pueblo, mayoritariamente—, esa “arcomanía” tal como la denominara Dick Alexander, como asimismo por los monumentos y estatuas sembrados por todas las plazas y rotondas habidas y por haber, en una obstinación por simbolizar o sacralizar absolutamente cada espacio.

De 2018 datan las fotografías que incluimos del proyecto “Neo-andina” de Tawewaki Nio, desarrollado en la ciudad de El Alto (Bolivia), urbe periférica de La Paz y que durante mucho tiempo fue casi exclusivamente “ciudad dormitorio” de la capital. Hoy, bordeando el millón de habitantes, en su mayoría inmigrantes aymaras llegados desde diversos puntos de la región, en ella se ha consolidado una potente clase burguesa enriquecida por emprendimientos comerciales, en muchos casos vinculados a la China y otros países asiáticos. El emblema de esa nueva clase son los llamados “cholets”, simbiosis de “cholo” y “chalet”: edificios visualmente potentes, y en altura, que han establecido una imagen distintiva a la ciudad —una personalidad estética claramente diferenciada de La Paz— y abierto la puerta a una vía alternativa para el turismo. Aunque son varios los arquitectos que producen esta arquitectura,

entre ellos destaca la figura de Freddy Mamani Silvestre, sobre cuyas construcciones, en particular, se ha sustentado el trabajo de Nio.

La labor de Freddy Mamani se centra en la recuperación de iconografías y diseños geométricos de Tiwanaku. Se ha sugerido la ligazón del diseño de sus edificios con los de los textiles andinos, pero lo cierto es que su paleta de colores es absolutamente contemporánea y muy diferente a la inserta en aquellos tejidos antiguos. Tiene la ampulosidad del barroco, muy alejado de la simplificación y el minimalismo occidental, y multiplica su visualidad con los reflejos que se producen en sus infaltables vidrios espejados. Para el mundo aymara contemporáneo, tomando como referencia estas arquitecturas, se subvierte la máxima de Mies Van der Rohe: en El Alto, "más es más". Pero no solamente eso: contrarrestando cualquier atisbo de un "andino andino", en las propuestas convergen no solamente las raíces autóctonas sino también elementos que vienen de otras geografías, a lo que se suma una actitud ilimitada en cuanto a las posibilidades de invención: transformers —como los diseñados por el fallecido Santos Churata Lozano (cuya labor la continúa su hija Marjhely Churata)—, goldoraks, titanics y otras embarcaciones, entre las que destaca el llamado "Crucero de los Andes", inaugurado en 2023. Pueden googlear: quedarán alucinados.

Pero el proceso de las extravagancias no se detiene, y al momento de estar escribiendo estas líneas, el arquitecto Ivan Ferrer está construyendo un edificio de 10 pisos, cuya fachada está enteramente dedicada a Lionel Messi, potenciando ese sentido de El Alto como "ciudad pop", con visos estéticos propios de Las Vegas (quizá habría que escribir un libro que se titulase "Aprendiendo de El Alto" parafraseando al de Robert Venturi), aunque con otras motivaciones urbanas, culturales y vivenciales.

Tatewaki Nio realiza un trabajo fotográfico y antropológico, que incluye imágenes de la ciudad, y en la cual la arquitectura rompe la monotonía. Se instaló en El Alto

durante varias semanas, decisión que le permitió superar lo epidérmico, para adentrarse en los significados más profundos de esas arquitecturas. En sus imágenes, pueden verse, además de ellas, numerosos elementos locales como buses —en especial los más coloridos—, garajes, negocios, otras edificaciones y numerosas señales que potencian la contaminación visual. Prestó particular atención en la captación de la luz solar de la región, y en registrar el sol reflejado en los cristales reflectantes de los edificios. Realizó imágenes fundamentalmente frontales, aunque en casos se inclinó hacer sus tomas desde ángulos diagonales, mostrando el contraste de las coloridas fachadas con medianeras insípidas, mayoritariamente de ladrillo.

* * * * *

A manera de reflexión final sobre los significados y contenidos de esta exposición, y en especial del apartado “pop”, hemos de decir en primera instancia que lo que se presenta aquí es solamente un puñado de fragmentos de los que conforman el infinito repertorio de la cultura popular contemporánea de América. Es más, lo normal es que en zonas de alta concentración de conjuntos arqueológicos y actividades turísticas, este tipo de arquitecturas se presente a cada paso. El territorio es un estimulante *work in progress*, y lo fotografiado ayer puede estar hoy desaparecido, pero en su lugar pueden crecer como hongos nuevas edificaciones.

Si bien los “neos” de finales del XIX y del XX han gozado de una valoración en las historias de la arquitectura, las expresiones “pop” están prácticamente exiliadas de todo canon. A veces ni siquiera son consideradas por los estudiosos de la arquitectura popular o vernácula. En todo caso, se acerca más a los análisis tradicionales de la plástica popular, y su valoración se ha formulado desde las huestes del arte

contemporáneo. Es una arquitectura que ignora cualquier atisbo de colonialidad y que construye una identidad estética y simbólica alternativa.

La arquitectura “pop” resulta, en este contexto, un ejercicio de antropofagia con respecto a la arquitectura histórica y a la oficial, en una actuación que no tiene solución de continuidad. Es demostrativa de la concepción del espacio público como un organismo vivo, que se significa a partir de la acción decidida de autoridades o particulares, impulsados por el deseo de transformar el sitio donde se vive y convertirlo en distintivo, generalmente a través de una fachada llamativa, y que en ocasiones, si es extravagante, mucho mejor.

Así, el pasado queda convertido a veces en parque temático, a través de una antigüedad simulada e intencionadamente forzada, que no se cuestiona apenas su cualidad de falso histórico. Una antigüedad que no ha terminado de construirse y se proyecta al futuro. Esa nostalgia por el pasado testimonia el deseo de aprehensión de raíces culturales para continuar el proceso inacabado de cimentación de la identidad. Una identidad que se construye no solo desde arriba, desde los poderes, sino desde abajo, desde la arrraigada convicción de los propios habitantes. Una identidad que avanza y se transforma, que no se mantiene congelada, y que asume propuestas atípicas y novedosas.

Las nuevas obras completan y complementan a los originales del pasado, y con el paso del tiempo también adquieren esa cualidad. Las diferentes capas se diluyen e hibridan: aquellos edificios de la antigüedad y estos de tiempos más recientes son todos parte del presente, y están conceptualmente activados por el pensamiento y el sentir contemporáneo. El que se sigan construyendo es señal de esa vitalidad y vigencia.

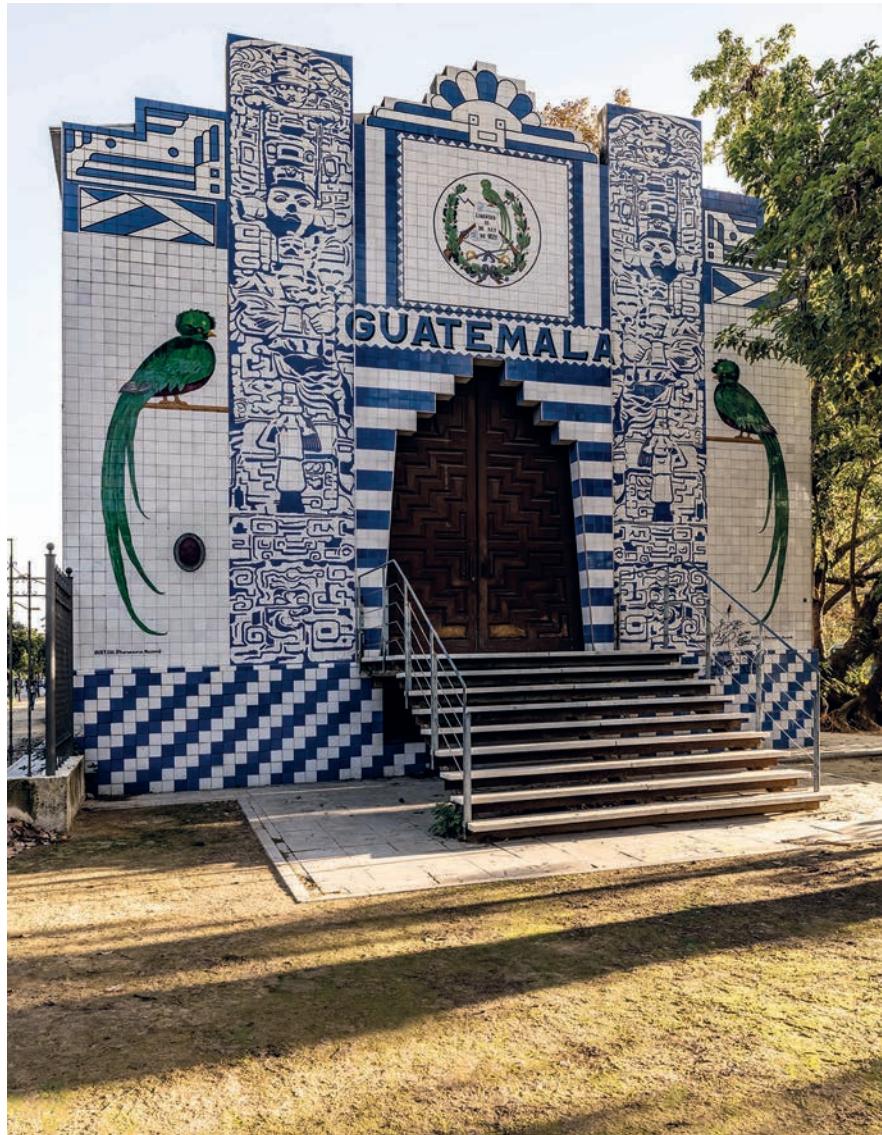
Factor esencial en la construcción de esa identidad no es solamente la convicción de sus significantes “hacia adentro” sino justamente su proyección hacia afuera, hacia el extraño, el visitante, el turista. Un turista al que parece que a veces no le basta con visitar el monumento original —acción que en muchos casos se efectúa a la fuerza, por imposición de las agencias de turismo y sus planificaciones estrictas, controladas, y cerradas a cualquier alteración espontánea—, sino que demanda multiplicar esa ilusoria inmersión en el pasado hospedándose o consumiendo en esa suerte de “neo-ruinas” construidas a la carta y con todos los servicios necesarios para la vida presente. Pura retórica pasatista, que estos cinco fotógrafos supieron ver, captar y mostrar, constituyéndose en cómplices de la construcción de una memoria americana contemporánea en pleno desarrollo.

JOSÉ MANUEL BALLESTER



Pabellón de Colombia, Sevilla, España (1929), 2023

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 50 x 48,5 cm, 1 / 1 PA 2023



Pabellón de Guatemala, Sevilla, España (1929), 2023
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 60 x 46,6 cm, 1 / 1 PA 2023



Pabellón de México 1, Sevilla, España (1929), 2023

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 46 x 60 cm, 1 / 1 PA 2023



Entrada al Pabellón de México, Sevilla, España (1929), 2023
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 60 x 35,5 cm, 1 / 1 PA 2023



Cine Lutgardita 3, Rancho Boyeros, La Habana, Cuba (1932), 2023

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 50 x 61 cm, 1 / 1 PA 2023



Parque de las Américas 2, Mérida, México (1943-1945), 2024

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 36,8 x 60 cm, 1 / 1 PA 2024



Cine Lutgardita 1, Rancho Boyeros, La Habana, Cuba (1932), 2023

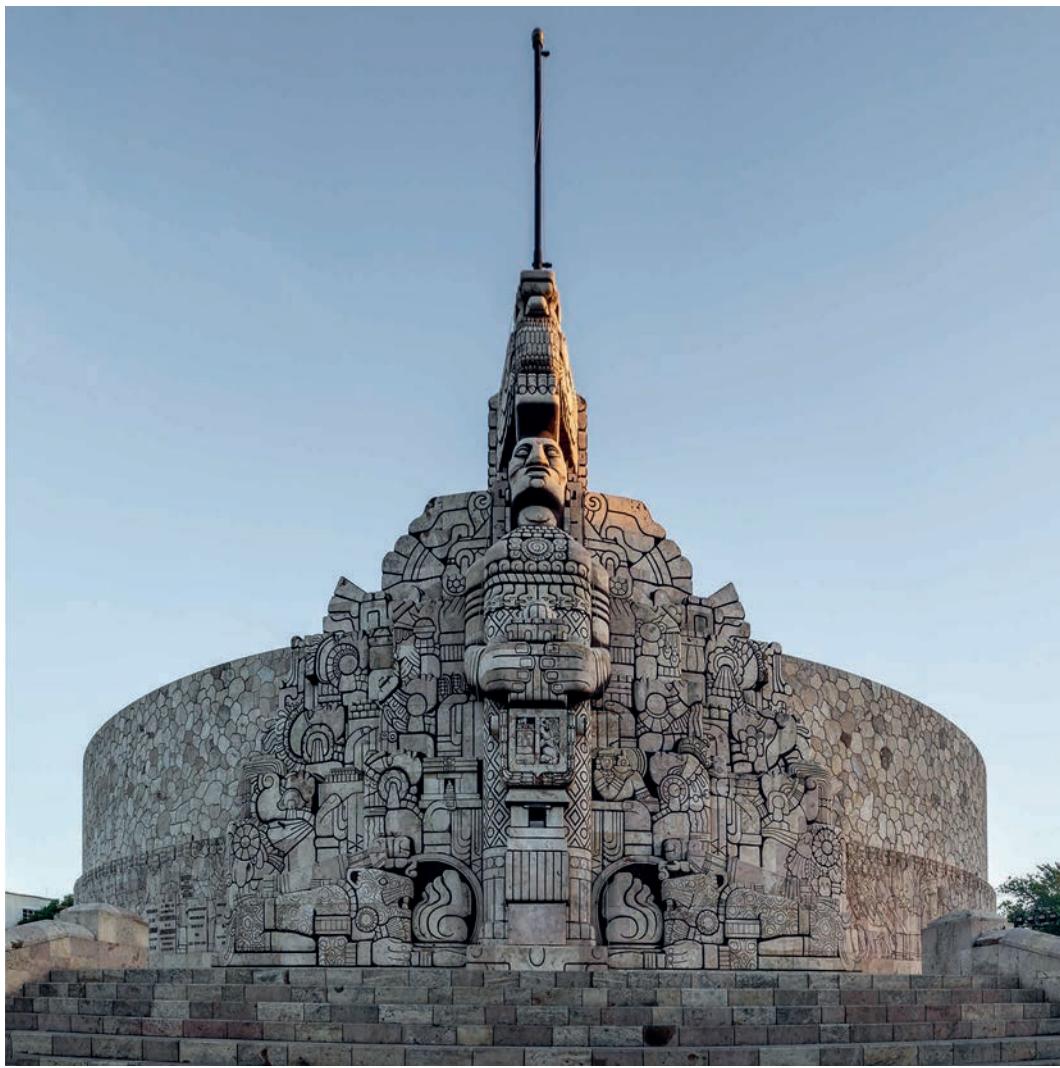
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 28 x 60 cm, 1 / 1 PA 2023



Parque de las Américas 1, Mérida, México (1943-1945), 2024
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 28,37 x 60 cm, 1 / 1 PA 2024



Fuente Maya, Chetumal, Quintana Roo, México (1964), 2024
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 26,61 x 60 cm, 1 / 1 PA 2024



Monumento a la Patria 1, Mérida, México (1945-1956), 2024
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 50 x 50 cm, 1 / 1 PA 2024

LOURDES GROBET



Plaza del Mar o Plaza Santa María, Carretera Escénica Tijuana-Ensenada Rosarito, Baja California Norte,
de la serie “Neo-Olmayaztec”, 1990-1995. Fotografía película infrarroja. Impresión digital a color, 40 x 60 cm,
Copia de exposición, 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Boulevard Manuel Ávila Camacho, Boca del Río, Veracruz, de la serie "Neo-Olmayaztec", c.1990.
Fotografía impresión digital color, 40 x 60 cm, Copia de exposición, 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Stardust Inn, Pisté, Yucatán, de la serie “Neo-Olmayaztec”, c.1987-1989.
Fotografía Impresión digital color, 50 x 50 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Restaurante Fiesta, Pisté, Yucatán, de la serie "Neo-Olmayaztec", c.1987-1989.
Fotografía Impresión digital color, 50 x 50 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Plaza Hidalgo, Jalpa de Méndez, Tabasco, de la serie "Neo-Olmayaztec", 2018.
Fotografía impresión digital color, 40 x 60 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



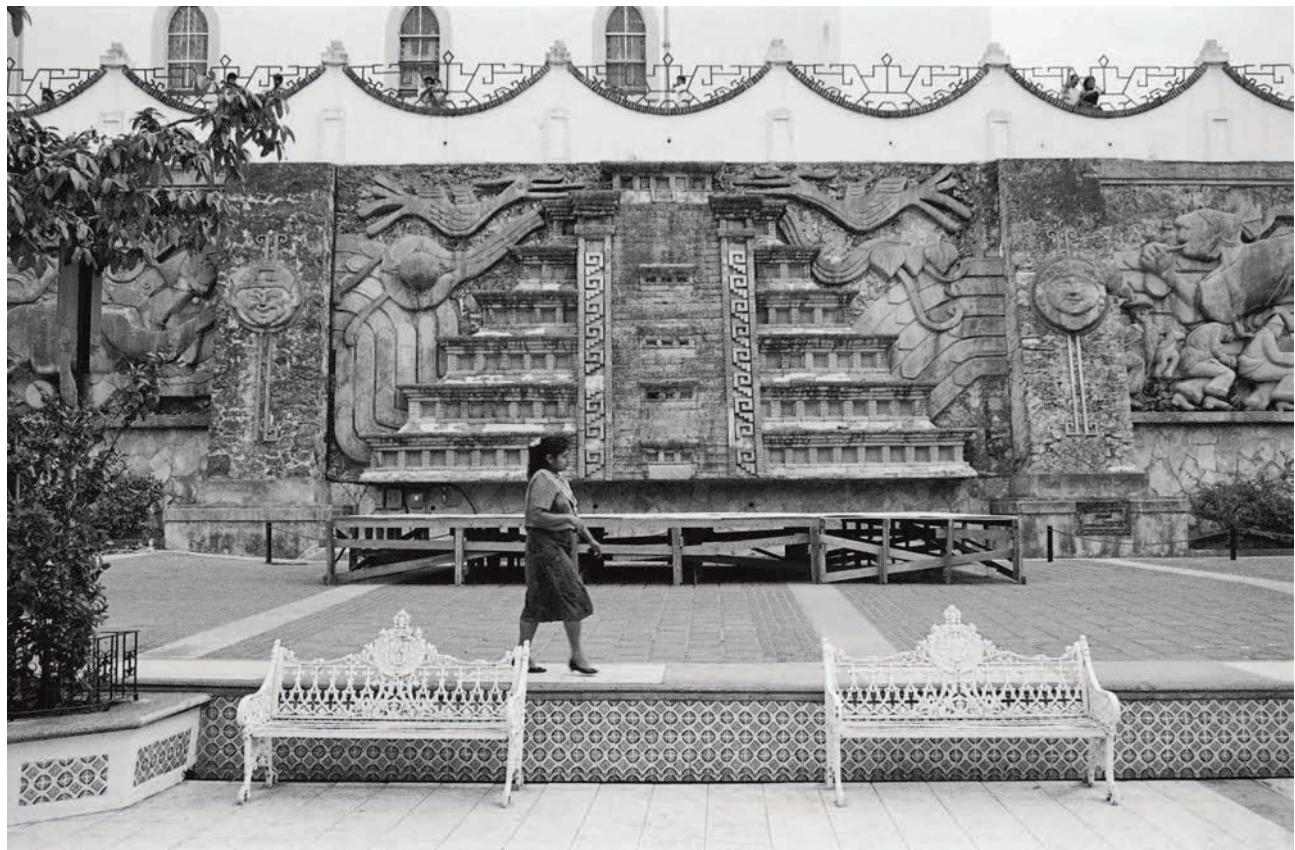
Mercado Indio, Reynosa, Tamaulipas, de la serie “Neo-Olmayan”, c. 1995.
Fotografía impresión digital B/N, 50 x 50 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



El Maya Internacional Restaurante / Salón de fiestas, Mérida, Yucatán, de la serie "Neo-Olmayaztec", c.1982-1983.
Fotografía impresión digital B/N, 50 x 50 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Centro Nocturno Ciudad Maya, Mérida, Yucatán, de la serie "Neo-Olmayaztec", c.1982-1983.
Fotografía impresión digital B/N, 50 x 50 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Mural escultórico de la cultura totonaca (1979), Papantla, Veracruz, de la serie "Neo-Olmayaztec", 1989.
Fotografía impresión digital B/N, 40 x 60 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.



Parque de las Américas, Mérida, Yucatán, de la serie "Neo-Olmecaztec", c. 1987-1989.
Fotografía impresión digital B/N, 50 x 50 cm, Copia de exposición 2024. CORTESÍA DE LOURDES GROBET, S.C.

PABLO LÓPEZ LUZ



Mérida VII, Yucatán, México, de la serie "Pyramid", 2012
Impresión digital, inyección de tinta sobre papel, 47,2 x 58,3 cm



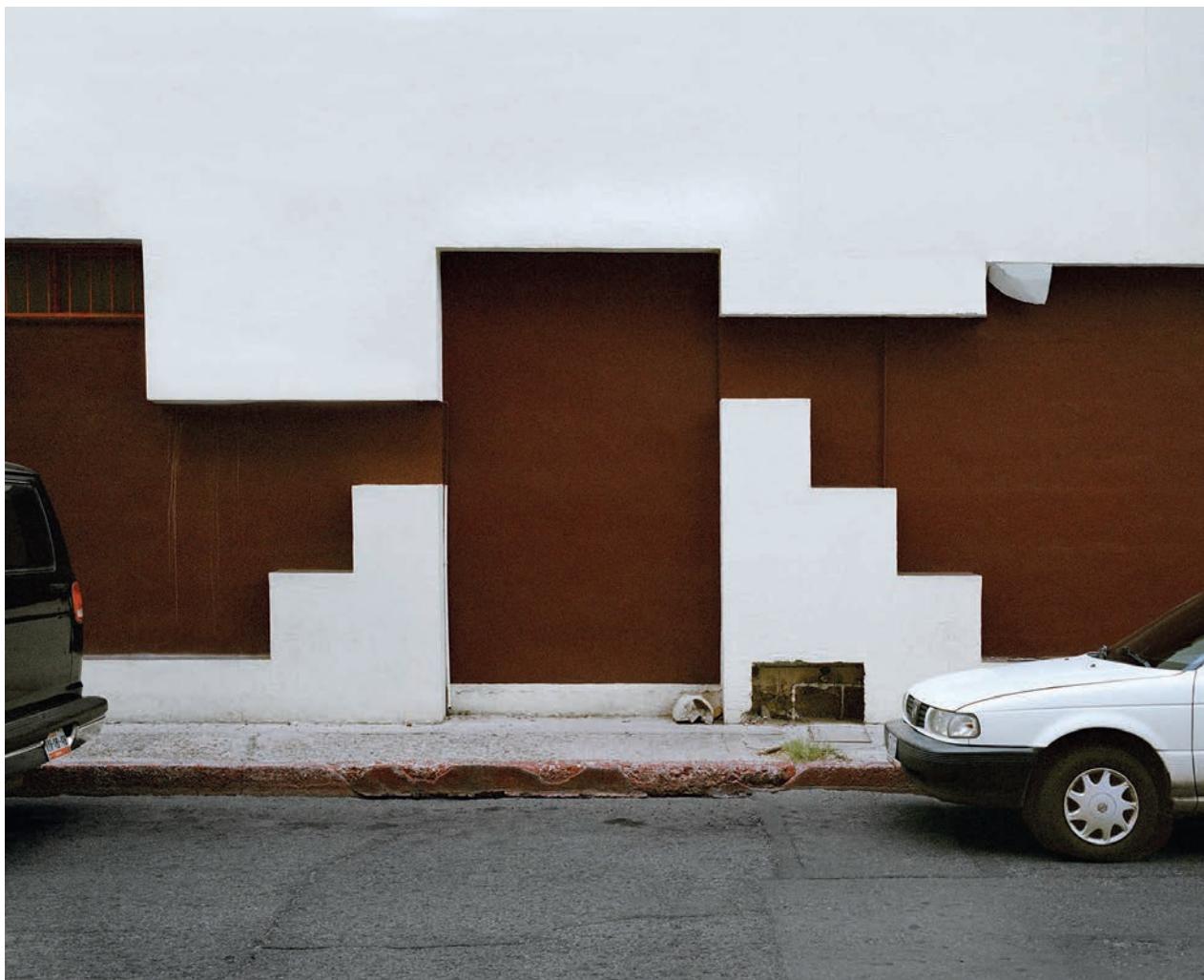
Tixpehual I, Yucatán, México, de la serie "Pyramid", 2012
Impresión digital, inyección de tinta sobre papel, 47,2 x 58,3 cm



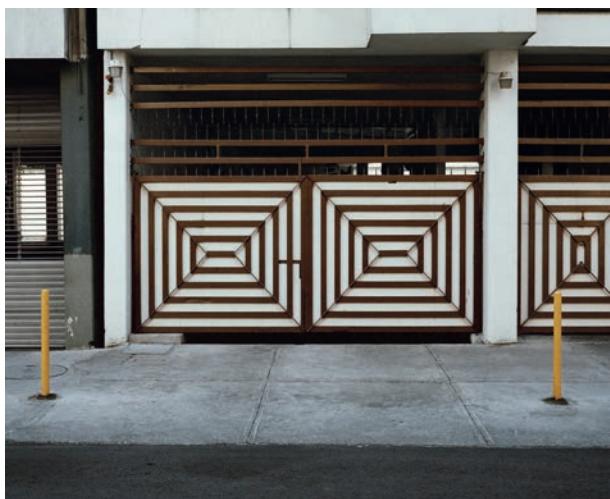
Oaxaca IV, México, de la serie "Pyramid", 2012
Impresión digital, inyección de tinta sobre papel, 47,2 x 58,3 cm



Abancay I, Perú, de la serie "Pyramid", 2012
Impresión digital, inyección de tinta sobre papel, 47,2 x 58,3 cm



Hermosillo III, Sonora, México, de la serie "Pyramid", 2015
Impresión digital, inyección de tinta sobre papel, 47,2 x 58,3 cm



Colonia del Valle IX, Ciudad de México, 2014 / *Tecamachalco XVII*, Ciudad de México, 2013
Colonia Cuauhtémoc IV, Ciudad de México, 2017 / *Colonia Condesa II*, Ciudad de México, 2013
De la serie "Rejas" Impresión digital, inyección de tinta sobre papel, 39.1 x 48.1 cm



Neo Inca LXIII, Oropesa, Perú, de la serie "Neo Inca", 2016
Impresión digital (Ultrachrome K3 Ink), inyección de tinta sobre papel, 39.1 x 48.1 cm



Neo Inca LXIII, Aguascalientes, Perú, de la serie “Neo Inca”, 2015
Impresión digital (Ultrachrome K3 Ink), inyección de tinta sobre papel, 39.1 x 48.1 cm



Neo Inca LVIII, Pisac, Perú, de la serie “Neo Inca”, 2016
Impresión digital (Ultrachrome K3 Ink), inyección de tinta sobre papel, 39.1 x 48.1 cm



Neo Inca XLVIII, Cusco, Perú, de la serie "Neo Inca", 2016
Impresión digital (Ultrachrome K3 Ink), inyección de tinta sobre papel, 39.1 x 48.1 cm

MARIO SILVA



Mercado indígena, Lima, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Edificio, Chiclayo, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 60 x 40,17 cm, Copia de exposición 2024



Parada de bus, Chiclayo, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Arco con cosmovisión Sicán, Ferreñafe, Lambayeque, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Iglesia Pentecostal, Mochumí, Lambayeque, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Biblioteca Pública, Chiclayo, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Monumento con máscara Sicán, Ferreñafe, Lambayeque, Perú, 2006
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Naylamp, Lambayeque, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Bodega, Chiclayo, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Plaza Cívica, Chiclayo, Perú, 2006

Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 40,17 x 60 cm, Copia de exposición 2024

TATEWAKI Nio



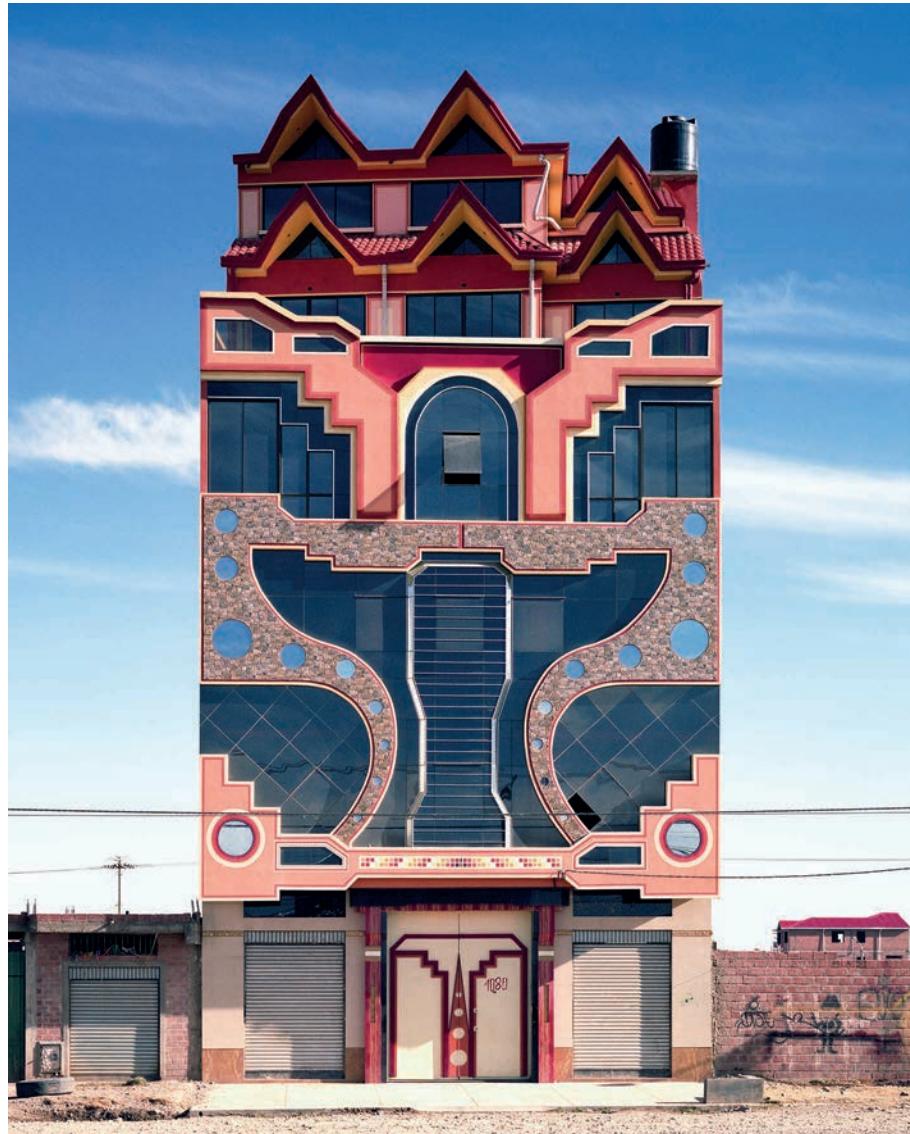
Neo-andina #102, de la serie "Neo-andina", El Alto, Bolivia, 2018
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 48 x 60 cm, Copia de exposición 2024



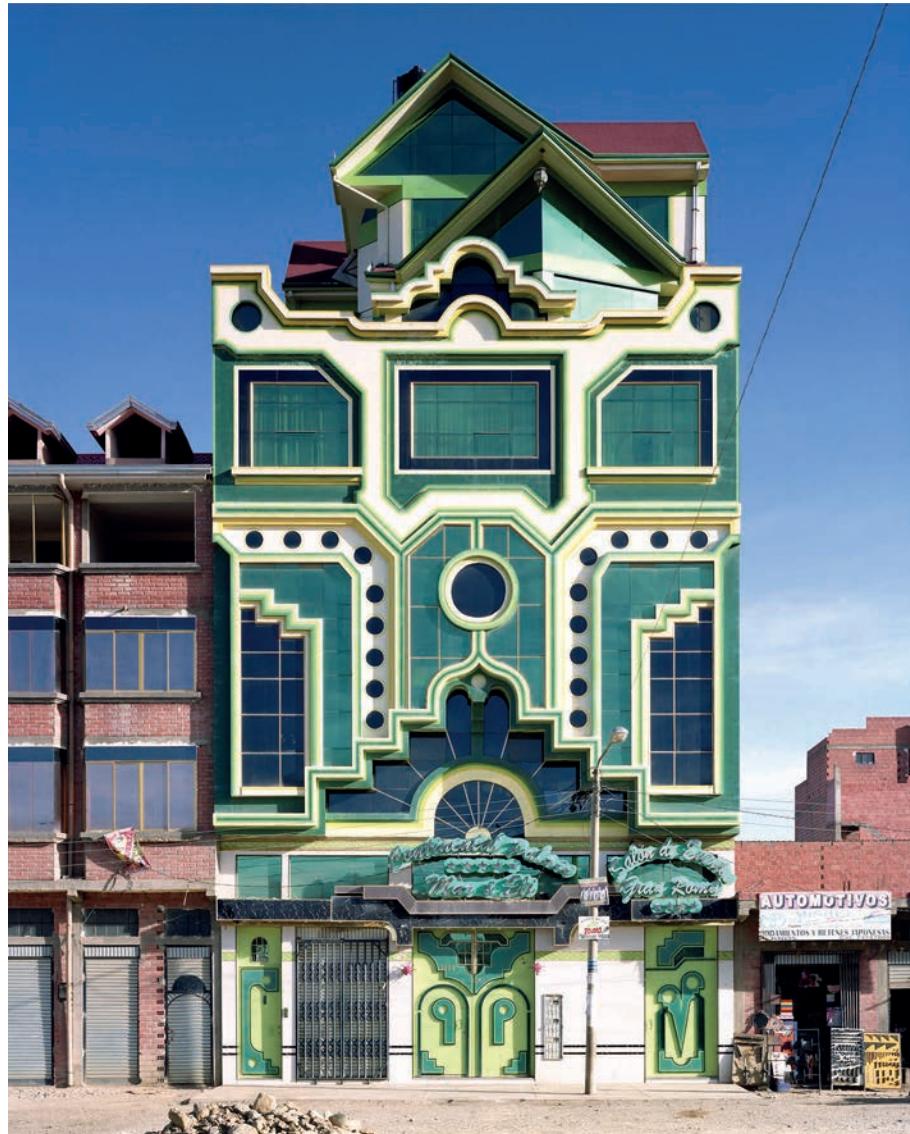
Neo-andina #031, de la serie "Neo-andina", El Alto, Bolivia, 2018
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 48 x 60 cm, Copia de exposición 2024



Neo-andina #233, de la serie "Neo-andina", El Alto, Bolivia, 2018
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 60 x 48 cm, Copia de exposición 2024



Neo-andina #182, de la serie "Neo-andina", El Alto, Bolivia, 2018
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 60 x 48 cm, Copia de exposición 2024



Neo-andina #064, de la serie "Neo-andina", El Alto, Bolivia, 2018
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 60 x 48 cm, Copia de exposición 2024



Neo-andina #176, de la serie "Neo-andina", El Alto, Bolivia, 2018
Impresión sobre papel VK Impresión Giclée, Coto 310 gr., 48 x 60 cm, Copia de exposición 2024

BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS



JOSÉ MANUEL BALLESTER (MADRID, 1960)

Pintor y fotógrafo español. Premio Nacional de Grabado (1999, 2000 y 2002). Premio Nacional de Fotografía en 2010, concedido por el Ministerio de Cultura de España.

Entre sus numerosas exposiciones destacan *Lugares de paso* (Valencia, 2003), *Setting out* (Nueva York, 2003), *Habitación 523* (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2005) o *Bosques de Luz* (Kursaal, 2015). De manera colectiva ha expuesto en numerosas ocasiones en ARCO, Fundación Juan March, Instituto de Arte de Chicago, Art Forum Berlín de Alemania y Paris Photo, entre otras exhibiciones.

Sus obras forman parte de los fondos del Museo del Prado y Museo Reina Sofía (Madrid), Museo Guggenheim (Bilbao), Instituto Valenciano de Arte Moderno-IVAM (Valencia), Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo-ARTIUM (Vitoria), Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo-MEIAC (Badajoz) entre otras instituciones.



LOURDES GROBET (CIUDAD DE MÉXICO, 1940-2022)

Estudió Artes Plásticas en la Universidad Iberoamericana de México, y Diseño gráfico y fotografía en el Cardiff College of Art y en el Derby College for Higher Education, Inglaterra.

Ha recibido 13 becas y premios, entre los que destacan el Premio *Historical Book Award*, en Les Rencontres de la Photographie, (Arles, Francia 2023), la medalla de Oro de Bellas Artes, (INBAL, México, 2022), el premio *Emancipación e Identidad de América Latina 1492- 1992* (Ecuador, 1992); el premio *Juan Pablos Editores* (México, 1988); el premio *Libro Propositorio* (México, 1984) y el Premio de la Bienal de Bellas Artes (México, 1982).

Ha expuesto en distintas galerías alrededor del mundo, entre ellas la Galería Silverstein de Nueva York, el Centro Cultural Tijuana y el Centro Alvarez Bravo en Oaxaca (México), Casa de América y Galería Xanon de Madrid, Festival Internacional de Pyngao (China), Museo Quai Branly de París, así como en múltiples galerías de Alemania, de los Países Bajos y de Inglaterra.

Parte de su colección se encuentra recogida en la Colección del Getty Research Institute, (Los Ángeles, CA), la Colección Helmut Gershaim (Universidad Austin Texas), el Museo de Fotografía de San Francisco (California), la Fundación Cultural Televisa, Museo Amparo en Puebla y el Instituto de Cultura de Veracruz.



PABLO LÓPEZ LUZ (CIUDAD DE MÉXICO, 1979)

Fotógrafo radicado en la Ciudad de México. Después de estudiar su maestría en Artes Visuales en la Universidad de Nueva York / ICP en 2006, regresó a su país de origen para continuar con su carrera fotográfica.

Su trabajo ha sido reconocido internacionalmente con exposiciones individuales en las siguientes instituciones: Museo El Eco, Museo del Chopo, Botanique y Centro Fotográfico Álvarez Bravo. También ha participado en exposiciones colectivas en Fondation Cartier pour l'art Contemporain, Fundación Juan March, Photographer's Gallery, Fondation A Stitching, San Francisco Museum of Modern Art, International Center of Photography New York, National Gallery of Canada en Ottawa, Museo de Arte Moderno México y Palacio de Bellas Artes México.

Actualmente cuenta con seis publicaciones monográficas, entre las cuales se encuentran: *Baja Moda* (Editorial RM, 2021), *Piedra Volcánica* (Toluca Editions, Editorial RM, 2019) y *Pyramid* (Toluca Editions, Editorial RM, 2014).

Sus premios incluyen MAST Foundation Photography, Les Résidences de Photoquai, The Syngenta Photography Award, Alt+1000 Photography Award, IIIA Photography Award.

Su obra se encuentra tanto en colecciones públicas como privadas, entre las cuales resaltan: el SFMOMA, el Museo de Bellas Artes de Boston, el Museo de Artes de Denver, la Galería Nacional de Canadá, el Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (LACMA), la Fondation A. Stitching, la colección de fotografía Poniatowsky, Fondation Hermés, Museo Pérez, Museo de Arte Moderno de México, y el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC).



MARIO SILVA (CHICAGO, 1970)

Estudió en la Universidad de Colorado en Boulder. Ha participado en varias exposiciones colectivas y ha realizado nueve exposiciones individuales.

En el 2006 publicó el libro de fotografía *Lords, Pyramids and Replicas*, en el que ilustra las formas en que las obras de arte y el simbolismo de la antigua cultura Moche del Perú se han infiltrado en todos los aspectos de la vida cotidiana de la zona. Desde estaciones de autobuses, santuarios

al borde de la carretera y tiendas de souvenirs, Silva documenta vívidamente la gran influencia de la iconografía moche, mostrando paralelismos inesperados entre arquitectura y publicidad, antigüedades valiosas y chucherías baratas. Estas imágenes vibrantes plantean preguntas importantes sobre la naturaleza del simbolismo y cómo estos íconos pueden evolucionar de figuras religiosas a elementos básicos de la cultura popular.

La obra de Mario Silva está incluida en la colección del International Center of Photography en Nueva York y el Outdoor Museum en Colorado. Actualmente reside en Lima.



TATEWAKI NIO (KOBE, JAPÓN, 1971)

Vive en São Paulo desde 1998 y trabaja como fotógrafo desde 2002. Se licenció en Sociología por la Universidad Sophia (Tokio) y estudió fotografía en la Licenciatura en Fotografía del Senac (São Paulo). En 2017 recibió la Beca Zum del Instituto Moreira Salles; en 2016, participó en Les Résidencies Photographiques en el Musée du quai Branly (París); y en 2011 recibió el Premio Funarte de Arte Contemporáneo (São Paulo). Más recientemente, participó en las exposiciones Entre

Nós (Instituto Moreira Salles + Pivô, São Paulo, 2023), Ecos do Atlântico Sul (Goethe-Institut Brasilien + Pivô, São Paulo, 2019); Historias Afroatlánticas (Instituto Tomie Ohtake, São Paulo, 2018); Géométries Sud, Du Mexique à la Terre de Feu (Fondation Cartier, París, 2018-2019); Conexiones espacio-transnacionales locales (CCA Lagos, Lagos, 2018); 20º Festival Sesc_Videobrasil (SESC Pompéia, São Paulo, 2017); y Olhar (In)comum (Museo Oscar Niemeyer, Curitiba, 2016).

ÍNDICE

Casa de América	5
León de la Torre Krais	
Organización de Estados Iberoamericanos	7
Mariano Jabonero	
Instituto de América	9
Juan Antonio Jiménez Villafranca	
Fundación Antonio Pérez	11
Álvaro Martínez Chana	
Casa de América	13
Luis Prados Covarrubias	
Del Neo al Pop. Mirada fotográfica y construcción de la memoria	17
Rodrigo Gutiérrez Viñuales	
José Manuel Ballester	31
Lourdes Grobet	43
Pablo López Luz	55
Mario Silva	67
Tatewaki Nio	79
Biografías de artistas	87

Acabose de imprimir este catálogo
el día 20 de julio,
en los talleres de Bodonia Artes Gráficas,
Granada 2024



